

HOW DO WE TALK ABOUT MIGRATION? VOICES FROM THE UNITED STATES AND MEXICO

- 3 Cómo hablamos de la Migración? Voces de los Estados Unidos y de México: Una introducción
Judith Freidenberg y Jorge Durand
- 7 “How Do We Talk about Migration? Voices from the United States and Mexico”: An Introduction
Judith Freidenberg and Jorge Durand
- Commentaries on Migration and Borders from Mexico**
- 11 Two Perspectives on Female Migration
Patricia Arias
- 12 Theoretical and Political Resources: Between Analysis and Judgment
Rosa Buenfil
- 13 Transregional Migration: The Need for New Research and Analysis
Carmen Fernandez Casanueva
- 14 The Analytic Eye and Its Urgent Update
Rodolfo Casillas R.
- 15 What Are We Saying When We Talk about Migration on Both Sides of the Border?
Leticia Calderon Chelius
- 16 Migration and Development: Thinking from the Communities of Origin
Mariana Gabarrot
- 18 International Migration as Viewed from Mexico: Approaches to Analysis
Eduardo Fernández Guzmán
- 19 Forced Migration from Meso-America: Escaping as a Political Practice that Confronts the Global Regime of Borders
Amarela Varela Huerta
- 20 Flexible Accumulation, “Illegality,” and Migration from/to Puebla
Alison Elizabeth Lee
- 22 Crossing Borders in Academic Work
Magdalena Barros Nock
- 23 Migration Studies Puebla-New York: Rise, Domination, and Decline of Transnationalism
Adriana Sletza Ortega
- 25 Mexico: A Buffer State
Maria Dolores Paris Pombo
- 26 Three Topics for the Study of Migration between Mexico and the United States
Philippe Schaffhauser
- 28 The Continued Relevance of Return Migration in Contemporary International Migration
Ofelia Woo Morales
- 29 Foreigners in Mexico
Pablo Yankelevich

Commentaries on Migration and Borders from the United States

- 31 Using Ethnographic Video to Cast Light in the Shadows of Checkpoints
William L. Alexander, with Anthony Guevara and Mary K. Brannock
- 33 New Challenges for Migration Studies in the Western Hemisphere
Xóchitl Bada and Andreas Feldmann
- 34 Impacts of Deportation: Perspectives from Latin America and the United States
Beth F. Baker
- 36 The Destinations of Deportation
Deborah A. Boehm
- 37 Competing Narratives about Immigration in the United States
Guillermo Cantor
- 38 Shifting Discourses and Social Relations: The Production of Knowledge on Migration
Heide Castañeda
- 40 Thinking, Rethinking, and Framing the Discussion of Migration
Jeffrey H. Cohen
- 41 Immigration Policy and the Quest for Security
Walter A. Ewing
- 42 Border Brokers: Second-Generation Mexicans Navigating the U.S. State
Christina Getrich
- 44 What We Talk about When We Talk about Migration
David Griffith
- 45 Shifting Theoretical Frames and Changing (Im)migration Contexts
Lourdes Gutiérrez Najera
- 47 Public Policy Struggles: A View from the United States-Mexico Border
Josiah Heyman
- 48 The Challenge of Framing Migration for the Public
Brent Metz
- 50 Undocumented. Unafraid. Unapologetic.
Ruth Gomberg-Muñoz
- 51 Urgent Need to Address Punitive Immigration Policies
De Ann Pendry
- 53 What Does a Mexican Migrant Life Story Tell Us about Migration?
Marcia Barreto Bebianno Simões
- 54 Anthropology and Immigration: Level of Analysis, Museums, and the Internet
Maria Sprehn-Malagón
- 56 Popular vs. Academic Notions on Globalization and Im/migration
By Alayne Unterberger

¿CÓMO HABLAMOS DE LA MIGRACIÓN? VOCES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y DE MÉXICO: UNA INTRODUCCIÓN

*Por Judith Freidenberg
y Jorge Durand
Traducción de María Walsh*

Por más de un año Judith y Jorge intercambiaron impresiones sobre cual era el foco de investigación de quienes en América Latina se llaman migrantólogos (que producen conocimientos sobre migración) ¿Cuáles podrían ser los factores que influenciaron la elección de su enfoque a medida que investigaban, publicaban y organizaban conferencias? ¿Características personales? ¿Sitio de su trabajo? ¿Colaboradores? Compartiendo los nuestros: Jorge nació en Perú, reside y trabaja en México y colabora con expertos de los Estados Unidos. Judith nació en Argentina, reside y trabaja en los Estados Unidos y colabora con expertos sudamericanos. ¿Podrían estas diferencias reflejar cómo hablamos sobre migración? Decidimos averiguar: este número contiene treinta y tres comentarios de los Estados Unidos y de México. Cuando los lean, consideren ustedes su propio punto de vista y compártanlo en nuestro “blog” (community.sfaa.net/group/practicing-anthropology) para ayudar a seguir la conversación.

Incentivo para comentarios

A pesar del volumen de literatura que existe sobre la migración internacional contemporánea sentimos que muy rara vez los que analizan la información en los países de emigración e inmigración entablan un diálogo. Consideramos primero si debíamos incluir a todos los estados-nación de las Américas, pero pronto nos dimos cuenta de la inmensidad de la tarea y decidimos sólo comparar México y Estados Unidos. Nos comunicamos con migrantólogos

en ambos lados de la frontera, en inglés y en español y les pedimos su reacción a la pregunta “¿de qué hablamos cuando hablamos de migración?”. María Walsh ofreció voluntariamente hacer la traducción al inglés de los comentarios enviados en español.

El Río Bravo/Río Grande, la frontera geográfica y simbólica entre México y los Estados Unidos, es también la frontera entre Latino y Anglo-América y habla de las diferencias que pensamos nosotros pueden también revelar diversidad en las perspectivas de cómo se mira a las personas y a las ideas que cruzan la frontera. Como ilustración señalamos la dicotomía que presentan dos antropólogos, Manuel Gamio y Robert Redfield que colaboraron en un estudio de la migración mexicana en los años 1920: uno desde la perspectiva del sur del Río Bravo, el otro desde la perspectiva del norte del Río Grande. Aunque están relacionadas, sus perspectivas con respecto a los motivos de la emigración son diferentes: para Gamio era la demanda de mano de obra en los Estados Unidos, para Redfield el exceso de mano de obra en México exacerbado por la pobreza y los problemas políticos y sociales fue lo que obligó a la gente a salir. Para Gamio, el flujo migratorio era circular ya que los emigrantes planeaban regresar; para Redfield, los migrantes mexicanos buscaban asentarse permanentemente, lo cual explica su interés en los procesos de integración a los Estados Unidos. Redfield criticaba la perspectiva de Gamio porque “era acerca de la migración mexicana con énfasis en el inmigrante y en México y no en el impacto en la organización económica y social en los Estados Unidos”. Esto demuestra claramente un distinto “modo de ver” el mismo tema de estudio. Una anécdota interesante muestra que las diferencias pueden

traer consecuencias en la investigación y publicación: se dice en los círculos intelectuales mexicanos que una entrevista hecha por el equipo de Gamio fue censurada por el antropólogo americano Redfield porque el sujeto de la entrevista era una prostituta.

Entre las influencias en el “modo de ver” contamos la perspectiva personal, cultura, lengua y nacionalidad del investigador, entre otras. Este número intenta revivir la vieja discusión entre Gamio y Redfield invitando a todos a participar en este diálogo que iniciamos cuando decidimos colaborar. Fue un reto del uno al otro el compartir qué era lo que pensábamos cuando hablábamos de migración.

Centrándose en los Estados Unidos, Judith Freidenberg escribió lo siguiente:

1. El impacto de la inmigración ha provocado reñidos debates en ambos partidos en el Congreso y la reforma a la ley migratoria ha sido relegada varias veces.
2. En los círculos políticos y en los medios de comunicación se ha prestado mucha atención a un sector de la población extranjera, los indocumentados, a menudo popularizando la idea de que el inmigrante es una influencia que amenaza la integridad económica y política de la nación.
3. Los migrantólogos en los centros de investigación incluyendo los grupos de expertos, las organizaciones no gubernamentales y las universidades tienden a enfocarse en el impacto negativo que tienen las leyes del estado en la vida de quienes cruzan la frontera. Un nuevo concepto paradigmático que últimamente ha ganado aceptación y es llamado “estudios trans-fronterizos” enfatiza la inter-conectividad regional que existe en las fronteras que separan los estados nación.

4. Siendo que la migración laboral atrae la mayor atención, la migración de la clase media, negociantes, profesionales, estudiantes internacionales, ex-diplomáticos y otros, se vuelve invisible en comparación.
5. La migración sur a norte atrae la mayor atención, pero la migración norte a sur y otras, reciben una mínima atención. Se pasa por alto la importante emigración de los Estados Unidos. Aproximadamente dos millones de ciudadanos americanos residen en México.

Centrándose en México, Jorge Durand escribió lo siguiente acerca de la migración en México:

1. Desde México los estudios migratorios se han complejizado notablemente. La emigración a los Estados Unidos sigue siendo un enfoque prioritario, pero la migración de retorno, la migración de tránsito y hasta la inmigración son ahora importantes temas de estudio. Se trata ahora de obtener una visión integral para un entendimiento bien articulado de la dinámica migratoria.
2. El tema de la política migratoria ha cobrado nueva fuerza, especialmente por la relación entre activistas, académicos y funcionarios. La llamada Ley de Inmigración del 2011 y su reglamento renovaron el debate y pusieron en el centro de la discusión el tema que hasta entonces había sido sistemáticamente relegado. El tema de una política pública sobre migración con un enfoque de derechos humanos es cada vez más relevante.
3. El número de disciplinas académicas interesadas en estudios migratorios ha aumentado considerablemente y se ha hecho un gran esfuerzo para conducir la investigación desde perspectivas interdisciplinarias. Esta tendencia interdisciplinaria se refleja en los congresos y publicaciones.
4. En los últimos años y en buena medida debido a la migración en tránsito de carácter masivo de Mesoamérica, el estudio de la migración ha adquirido dimensiones regionales más amplias. El foco está en Meso-

- mérica y ya no sólo en México y los Estados Unidos.
5. El supuesto de que la migración de México a Estados Unidos no tendría fin ha dejado de ser una verdad absoluta. No se trata de un cambio de lugar de destino como se dio principalmente en los países andinos que redirigieron sus flujos hacia Europa. En el caso de México, la transición demográfica es un hecho que ya incide en los cambios notables que se han dado en la relación costo/beneficio para la migración irregular. Ahora hay que explicar por qué muchos jóvenes mexicanos ya no optan por la emigración como una salida natural. Por otra parte la migración legal y la profesional son temas que cobran mayor interés en la actualidad.
6. Las perspectivas de análisis del transnacionalismo han perdido fuerza y empiezan a surgir debates y planteamientos críticos, pero no hay un enfoque predominante que tenga suficiente fuerza para cubrir ese espacio.

Usamos este intercambio entre nosotros para invitar comentarios. La invitación fue enviada a miembros de sociedades profesionales y a contactos personales pidiéndoles su ayuda para hacer llegar la invitación a otros. A continuación reportamos los resultados.

Análisis de los Comentarios

Como era de esperarse, los comentaristas - algunos de los cuales eran extranjeros en los países donde viven y trabajan, como Jorge y Judith- estuvieron de acuerdo en que era necesario tratar la cuestión que habíamos propuesto pero ayudando a pensarla de otra manera. Castañeda, por ejemplo, usa la frase "de qué manera el contexto nacional da forma a los temas de investigación". Buenfil relaciona la pregunta con la construcción del conocimiento y dice "los hechos no hablan por sí mismos. Yo mantengo que nosotros los investigadores construimos los hechos, hablamos por ellos, e interpretamos más allá de lo que los hechos dicen". Algunos comentarios se centraron en uno u otro lado de la frontera, en

las zonas fronterizas o en proyectos llevados a cabo simultáneamente en los Estados Unidos y en México. Algunos incluían referencias, otros no. Sea implícita o explícitamente se reconoció el impacto de la política nacional en las transiciones en el curso de la vida, entendiendo la migración como proceso social e incluyendo el espacio en la construcción de identidades individuales y colectivas. Se reconoció también la necesidad de trabajar tanto a través de áreas de conocimiento y de práctica dentro y a través de las dos naciones, reforzando nuestra decisión de limitarnos a México y Estados Unidos puesto que "el principal lugar de preocupación es la frontera Estados Unidos-México - y no la frontera más larga y menos fortificada Estados Unidos-Canadá" (Ewing). Los investigadores que trabajan con grupos de expertos expresaron más razones para enfocar la política y directivas migratorias especialmente en el lado americano, más que los investigadores que trabajan en universidades. Según De Ann Pendry, enfocarse en el más vulnerable puede ser visto como una respuesta al discurso político de amenaza. La migración redefinida como *movimiento*, "cada vez más imprevisible e inesperada" (Boehm) entre México y los Estados Unidos incluye flujos multi-direccionales sur a norte, norte a sur, circular y migración de retorno, deportaciones y cambio de lugar voluntario. La "idea de ir y venir, de inter-conectividad o inter-penetración" (Boehm) caracteriza la movilidad como un proceso en tiempo y espacio anclado en contextos sociales y "uno de los principales catalizadores de cambio social en sociedades contemporáneas" (Cantor)

Nuestros comentaristas hablan desde una multitud de perspectivas disciplinarias, fuentes de empleo (universidades, centros de investigación, grupos de expertos, organizaciones no gubernamentales) y son profesionales comprometidos y activistas. Entienden la importancia de los métodos mixtos porque "tras cada *migradollar* y modo de gastar la remesa existe una relación social y emocional" (Gabarrot). Ellos cuestionan la universalidad del transnacionalismo,

consideran una perspectiva binacional como alternativa (Sletza), o complican el marco de las perspectivas transnacionales usando etnicidad, género, directrices y política como detonadores de modelos alternativos de trayectorias migratorias. Los comentaristas lamentaron la falta de conexión entre la investigación y la opinión popular sobre migración (Unterberger) y exploraron posibles puentes para remediarla (museos y el Internet, Sprehn).

Tópicos importantes

Migración

Al tratar de migración, los comentaristas radicados en los Estados Unidos se centraron en diversas facetas de la inmigración: la histórica transición de ser trabajadores invitados a ser familias establecidas que condujo al “conflicto de necesitar migrantes pero actuar como si no los necesitáramos” (Griffith), la actual política de incorporación como *Deferred Action for Childhood Arrivals (DACA)*, (*Acción diferida para quienes llegaron como niños*) y su impacto en la vida de las familias con status mixto, y la fuerte concentración en la migración indocumentada desde México, pasando por alto el gran número de migrantes que vienen de otras partes y permanecen con la visa vencida.

En contraste, los comentaristas radicados en México escribieron sobre las múltiples razones de la emigración, incluyendo “una resistencia estratégica contra la violencia del estado, el mercado y el machismo” (Huerta). Ponen énfasis en que la migración en México sobrepasa el flujo México-Estados Unidos porque incluye la migración en tránsito y los movimientos regionales dentro de México y a través de Mesoamérica. “Ya no podemos considerar el sistema migratorio como México-Estados Unidos, sino mas bien necesitamos enfocarnos en una región migratoria que va desde Honduras y El Salvador y a través de Guatemala y que incluye a los Estados Unidos” (Paris). Hay muchos “migrantes desplazados” en toda la región cuya meta era llegar a los Estados Unidos y que no lo lograron.

Fronteras

Las fronteras recibieron mucha atención: Los comentarios en los Estados Unidos utilizaron zonas de transbordo o regiones fronterizas para estimar el papel que juega el estado en los derechos humanos, especialmente en el aumento de las deportaciones forzadas y la migración de retorno a México, mientras que la migración a los Estados Unidos ha registrado una consistente disminución desde 2007, dando como resultado “una cifra insignificante en las estadísticas del 2012” (Cohen). En los comentarios de México la frontera ya no es Estados Unidos y México puesto que “México es ahora una frontera más amplia” (Fernández). Ambas fronteras, la del norte y la del sur, son trascendentales, y lo que separaba a algunas personas de otras eran “también demarcaciones de la policía, y en los países del tercer mundo, demarcaciones de organizaciones criminales” (Buenfil). Negar la libre circulación a los migrantes resulta en que sean estigmatizados tanto por la gente como por las directivas públicas (Schaffhauser)

Cuestiones Mayores

Estas son las cuestiones que causan preocupación o controversia y que contribuyen al debate:

Cómo se percibe a los migrantes

Una preocupación importante de los comentaristas de Estados Unidos es la criminalización de la migración en el discurso político sin tener de hecho evidencia suficiente; el imaginario de sellar la frontera como si ello pusiera fin a la cuestión; los movimientos sociales de los migrantes y los beneficiarios de DACA “indocumentados y sin temor” (Gomberg Muñoz); cómo “la migración mesoamericana se ha vuelto vulnerable y a propósito barata” (Metz) dando como resultado la indeseable consecuencia de transformar a los “migrantes circulares en migrantes permanentes”; y la disminución en la afluencia de mexicanos debido a bajos niveles de fecundidad, baja circularidad, el costo del cruce, la recesión económica en los Estados Unidos y por

lo tanto la consecuente disminución de remesas. Los comentaristas radicados en México se interesaron en el aumento de la migración de mujeres (Arias) además de la edad, violencia/impunidad, y la inclusión de los migrantes de retorno forzado -dos millones deportados en menos de ocho años (Caldérón). Los comentaristas mexicanos comparten también con sus colegas en Estados Unidos la preocupación del impacto que tienen la detención y la deportación al separar familias de status mixto en ambos países.

Fronteras

Siendo las fronteras de interés para los comentaristas de los Estados Unidos y de México, en los Estados Unidos el enfoque reside en el aumento de las directivas de vigilancia desde 9/11, que alimentó “un interminable debate acerca de si los inmigrantes, - sobre todo los no autorizados - constituyan “una amenaza” para la nación y su gente” (Ewing) mientras se pasaba por alto el impacto de las directivas en las relaciones generacionales entre familias de status mixto (Getrich) y la transformación de México en país de tránsito para los mesoamericanos que escapaban la violencia (Bada y Feldman). Los comentaristas radicados en México se enfocaron en la falta de seguridad pública en la frontera a causa del narcotráfico, el contrabando y el feminicidio.

Política

México es a la vez un país de inmigración y de tránsito. Las directivas restrictivas de inmigración resultan en una proporción mínima de extranjeros a diferencia de los Estados Unidos. La actitud xenofóbica hacia los extranjeros es similar en ambos países (Yankelevich).

Sugerencias a pensar para el futuro

Fronteras

Ya que tanto las personas como las agendas políticas nacionales están divididas por fronteras, los conceptos de transbordo deben aplicarse de una manera flexible y útil, consistente con los movimientos políticos.

Deportación

Estas directivas afectan al individuo, a las familias y al tejido de la sociedad, trastornan las vidas en Latinoamérica y en el Caribe, separan a las familias atrapadas por las directivas del estado (o por la falta de ellas)" (Boehm), y son una carga para los que pagan impuesto que "pagan para que las empresas privadas puedan obtener billones en ganancias provenientes de una real esclavitud, tortura y militarización de comunidades locales" (Baker). El impacto de estas directivas produce un "nuevo orden global que resultará muy importante estudiar en los años venideros" (Boehm).

Búsqueda de nuevos paradigmas para entender movilidad/inmovilidad

Opiniones de los Estados Unidos

- Se pone demasiado énfasis en los modelos económicos (Cohen) para explicar la migración de mano de obra, pero poco énfasis en el costo social y económico de los arrestos y deportaciones (Baker) en una "generación golpeada por las directivas del estado (Barros) y dispersa (Calderón)
- Pasamos por alto muchos tipos de migración (De Ann Pendry)
- Los investigadores pueden proporcionar una historia más compleja que la que dan los medios de comunicación, pero sin embargo no han encontrado la manera de popularizar sus recomendaciones (Metz) o trascender "el pensar binario que produce acciones directivas binarias" (Cantor).
- Debemos equilibrar el debate sobre los costos de la migración y sus ventajas (Unterberger)
- Para hacerle justicia a la complejidad de la migración, debemos trabajar conjuntamente hacia "la creación de equipos multidisciplinarios en los países que envían, reciben o transitan los migrantes, equipos que esperamos trabajen de una manera epistemológica y metodológicamente ecuménica" (Bada y Feldman).

Opiniones de México

- El papel que desempeñan las remesas en el desarrollo local (aún no comprobado. Lee) pasa por alto las directivas del estado para las transferencias de dinero (Gabarrot, Fernández).
- Olvidamos que "tanto las directivas de los Estados Unidos como las de México dan forma al tipo de transnacionalismo que los migrantes pueden realmente implementar" (Sletza).
- Necesitamos reflexionar más profundamente sobre la selección que hacemos en la producción de conocimiento, qué es lo que "vemos, qué es lo que no vemos, y qué es lo que dejamos para ver después" (Casillas), y preguntarnos por qué nos centramos en los estados cuando la migración es regional; por qué nos centramos en ciudadanía que vuelve invisible la presencia de un gran número de indígenas mesoamericanos; y por qué los datos oficiales que produce el gobierno rara vez son disputados, incluyendo los datos relativos a la migración de retorno (Woo)
- Necesitamos involucrar más disciplinas, métodos y teorías para comparar y dialogar (Arias, Lee, Fernández), ya que "las fronteras no separan discusiones" (Barros).

Comentarios finales

Durante la producción de este número los modelos de migración estaban cambiando en todo el mundo mostrando cruces muy complejos entre los contextos globales y locales. Como ejemplos más recientes tenemos la migración de retorno desde Europa a las Américas, en Europa la migración de norte a sur, y el aumento de flujos migratorios del Medio Oriente y de África hacia Europa. En tanto que reúne a productores importantes del conocimiento migratorio de dos países unidos por la historia de la migración este número puede contribuir a iniciativas basadas en investigación. Está demostrado que el conocimiento

que se produce está delineado y da forma a la política y directivas de cada estado-nación. Quizá comparando y contrastando el discurso migratorio en los Estados Unidos y en México pueda ayudar a comprender contextos alternativos para el estudio de la migración (más allá de las regiones, naciones y estados-nación) y el papel que podemos desempeñar. Como los migrantes, los migrantólogos (aquellos que se dedican al estudio de la migración) están sumergidos en contextos sociales que tienen influencia sobre lo que dicen y cómo lo dicen. ¿Hablamos mucho entre nosotros y a menudo dentro de un sólo país, en vez de trabajar entre naciones cuando teorizamos las vidas de los migrantes?

¿Deberíamos trabajar más de cerca con los medios de comunicación, acercándonos al público en instituciones educativas y en museos, encontrando la manera de que nuestra voz sea escuchada en los debates de congreso? ¿debemos examinar nuevamente el contenido del conocimiento que producimos y en qué forma lo diseminamos para añadir complejidad al marco de la migración? ¿Podría nuestra colaboración tender puentes que sobrepasen las fronteras? Necesitamos la ayuda de ustedes para continuar esta conversación - como ustedes pueden ver, nuestro esfuerzo de descubrir la práctica de los migrantólogos nos mostró claramente la diversidad de perspectivas, maneras de ver, y disciplinas. La pregunta que formulamos para iniciar la conversación resultó en diversas opiniones, señalando la necesidad de definir prioridades. Se comprueba por lo tanto que la migración es un eje importante para establecer diálogo, discusión y debate académico que contribuyan a la política del estado, al activismo y al compromiso en la práctica de la antropología y otras disciplinas.

Judith Freidenberg (*jfreiden@umd.edu*) en la Universidad de Maryland.

Jorge Durand (*j.durand.mmp@gmail.com*) en la Universidad de Guadalajara. ■

HOW DO WE TALK ABOUT MIGRATION? VOICES FROM THE UNITED STATES AND MEXICO: AN INTRODUCTION

By Judith Freidenberg
and Jorge Durand

For over a year, Judith and Jorge exchanged impressions on the focus of research of what Latin Americans designate as *migrantólogos* (producers of knowledge on migration). What would be possible factors that influenced their choice of focus as they researched, published, and organized conferences? Personal characteristics? Place of work? Collaborations? To share ours: Jorge is born Peruvian, resides and works in Mexico, and collaborates with United States experts. Judith is born Argentine, resides and works in the United States, and collaborates with South American experts. Would these differences reflect how we talk about migration? We decided to find out: this issue contains thirty-three commentaries from the United States and Mexico. As you read them, consider your own views and share them in our blog (community.sfaa.net/group/practicing-anthropology) to help continue the conversation.

The Prompt for Comments

Despite a voluminous literature on contemporary international migrations, we felt that analysts in countries of emigration and immigration rarely engaged in dialogue. We first debated over whether to include all nation-states in the Americas but soon realized the enormity of the task and settled on comparing Mexico and the United States. We solicited widely among *migrantólogos* on both sides of the border in both English and Spanish and asked them to react to the prompt “what we talk about when we talk about migration.” María Walsh volunteered her expert translation to English of the commentaries sent in Spanish.

The Río Bravo/Río Grande River, the geographic and symbolic border between Mexico and the United States, is also the border between Latin- and Anglo-America and thus speaks of differences that, we thought, might also reveal diversity in perspectives on the people and ideas that migrate through it. We illustrate with the dichotomy posed by two anthropologists, Manuel Gamio and Robert Redfield, who collaborated on a study of Mexican migration during the 1920s: one holds the perspective from the south of the Río Bravo, the other from north of the Río Grande.

While interrelated, their perspectives on the drivers of emigration from Mexico differ: for Gamio, it was the pull for labor demand in the United States; for Redfield, it was the oversupply of labor in Mexico, exacerbated by poverty and social and political problems that pushed people out. For Gamio, the migration flow was circular since emigrants planned to return; for Redfield, Mexican migrants sought permanent settlement, which explained his interest in processes of integration in the United States. Redfield criticized Gamio’s perspective because it “was about Mexican migration with emphasis on the immigrant and on Mexico, not on its impact on the economic and social organization of the United States.” This clearly shows a different “way of seeing” the same topic of study. An interesting anecdotal reference shows that differences have implications for research and publication: it is said in Mexican intellectual circles that an interview by Gamio’s team was censored by United States anthropologist Redfield because the subject was a prostitute.

Among the influences of “ways of seeing,” we count personal perspective, culture, language, and nationality of the

researcher, among others. This issue attempts to revive the old discussion between Gamio and Redfield by inviting you to participate in the dialogue that we started among ourselves when we decided to collaborate on this issue. We challenged each other to share what we thought was talked about when we talked about migration.

Centering on the United States, Judith Freidenberg wrote the following:

1. The impact of immigration has engaged both sides of Congress in acrimonious debates, and immigration reform has been tabled several times.
2. Much attention is devoted to one sub-population of the foreign-born, the undocumented, in political circles and the media, often popularizing a view of the immigrant as a threatening influence on the economic and political integrity of the nation.
3. Producers of knowledge on immigration at research institutions including think-tanks, non-governmental organizations and universities, tend to focus on the negative impact of state policies on the livelihoods of border-crossers. A new conceptual paradigm—Trans border studies—that emphasizes regional interconnection over borders separating nation-states, has gained recent acceptance.
4. While labor migration attracts the most attention, middle-class migrations of economic entrepreneurs, professionals, international students, ex-diplomats, and others, are invisible by comparison.
5. South to north migration receives most of the attention, minimizing north-south migrations, among others. The substantial emigration from the United States—approximately two million United States nationals reside in Mexico—is overlooked.

Centering on Mexico, Jorge Durand wrote the following about the talk about migration in Mexico:

1. Migration studies got significantly more complex in Mexico. Emigration to the United States continues to be the primary focus, but return migration, transit migration, and even immigration have now become important subjects of study. A well-articulated understanding of migration dynamics should integrate these components.
2. Migration policy has gained momentum, partly due to the efforts of activists, academics, and government. The regulations in the Mexican so-called Immigration Law of 2011 renewed the debate, placing a topic up to then systematically relegated at the center of the discussion. The theme of public policy on migration with a focus on human rights has become increasingly relevant.
3. The range of academic disciplines interested in migration studies has increased significantly, and there is a real effort to conduct research from an interdisciplinary perspective. Meetings and publications reflect this interdisciplinary tendency.
4. During the last few years, and due in part to the massive migrations from Mesoamerica, the study of migration has taken a wider regional dimension. The focus is on Mesoamerica and not just Mexico and the United States.
5. The assumption that migration from Mexico to the United States would never end is not held as an absolute truth anymore. It is no longer a question of change in destination, as in the case of the Andean countries where the flow was redirected to Europe. In the case of Mexico, demographic transitions affect the cost/benefit analysis that directs undocumented migration. We need to explain, for example, why many young Mexican men do not opt for emigration as a natural way out anymore or why legal and professional migrations have become topics of greater interest.

6. The focus or analytical perspectives of transnationalism have lost strength. Critical debate is beginning to emerge, although there is no predominant focus strong enough to fill the space.

We used this exchange among ourselves to invite comments that from members of professional societies and our personal contacts, who were asked for their help in reaching others. We report on the results below.

Analysis of Commentaries

As could be expected, the commentators—some of whom were foreign-born in the countries where they lived and worked, like Jorge and Judith—agreed with the need to address the question we posed but helped thinking about it in new ways. Castañeda, for example, phrased our initial question as “how national context shapes our research questions.” Buenfil related it to the construction of knowledge as “facts do not speak for themselves. I sustain that we researchers construct facts, we speak for them; and we make interpretations that go much further than what the facts say.” Some comments centered on either one or another side of the border, on border zones, or on projects conducted simultaneously in both the United States and Mexico. Some included references, others did not. Either implicitly or explicitly, the impact of national policy and politics on life course transitions, understanding migration as social process and imbuing space into the construction of individual and collective identities were recognized. There was consensus on the need to work both across bodies of knowledge and areas of practice within and across these two nation-states, reinforcing our decision to limit the issue to Mexico and the United States since “the primary locus of worry is the United States-Mexico border—not the much longer and less-fortified United States-Canada border” (Ewing). Researchers based at think-tanks advanced more reasons to focus on the policy and politics of migration, especially on

the United States side, than researchers based at universities. The focus on the most vulnerable, according to De Ann Pendry, could be seen as a response to the political discourse of threat. Migration was redefined: as *movement*, “ever more unpredictable and unexpected” (Boehm) between Mexico and the United States; as multi-directional flows, including south to north, north to south, circular, and return migration including deportations and voluntary relocations. The “idea of coming and going, of interconnections or interpenetration” (Boehm) characterizes mobility as a process in time and space anchored in social contexts and “one of the principal catalysts of social change in contemporary societies” (Cantor).

Our commentators speak from a multitude of disciplinary perspectives, sources of employment (universities, research centers, think tanks, non-governmental organizations), and are engaged professionals and activists. They understand the importance of mixed methods given “behind every *migradollar* and cash transfer-spending pattern, there is a social and emotional relationship” (Gabarrot). They either question the universality of transnationalism, considered bi-national perspective as an alternative (Sletza), or complicate the framing of transnational perspectives, using ethnicity, gender, policies, and politics as triggers to posit alternative models of migrant trajectories. Commentators deplored the disconnect between research and popular views on migration (Unterberger) and explored bridges to overcome it (museums and the Internet, Sprehn).

Major Topics

Migration

In dealing with migration, United States-based commentators centered on various facets of immigration: the historic transition from guest workers to established families that led to the “ambivalence of needing migrants yet behaving as if we don’t” (Griffith); the current incorporation policies such as Deferred Action for Childhood Arrivals (DACA) and their impact on life

in mixed-status households; and the heavy concentration on undocumented migrations from Mexico overlooking the large number of visa overstays from elsewhere. In contrast, Mexican-based commentators wrote about the multi-causality of emigration reasons, including “a strategic resistance against state violence, the market..., and machismo” (Huerta). They stress that migration in Mexico exceeds the Mexico-United States flow to include transit and regional movements within Mexico and across Mesoamerica: “We can no longer consider the migratory system as Mexico-United States; rather, we need to focus on a migratory region that extends from Honduras and El Salvador, through Guatemala and includes the United States” (París). There are many “stranded migrants” throughout the region whose goal was to reach the United States but were unable to.

Borders

Borders attracted much attention: United States commentaries used trans-border or borderland regions to assess the role of the state on human rights, especially around the increase in forced deportation and return migration to Mexico, while Mexican migration to the United States has decreased consistently since 2007, resulting in a “statistically insignificant rate by 2012” (Cohen). In Mexican commentaries, the border is no longer United States and Mexico since “Mexico is now a larger border” (Fernández), both northern and southern borders are significant, and what separated some people from others are “also police demarcations and, in third world countries, also demarcations of criminal organizations” (Buenfil). Denying free circulation to migrants results in their stigmatization by both people and public policies (Schaffhauser).

Major Issues

Here are the issues that cause concern or controversy and contribute to debate:

How Migrants Are Perceived

An important concern of United States-based commentators is the

criminalization of migration in political discourse without good factual evidence; the imaginary of sealing the border as putting a stop to the issue; the social movements of migrants and DACA beneficiaries who are “undocumented and unafraind” (Gomberg Muñoz); how “Mesoamerican migration has been made vulnerable and cheap by design” (Metz) resulting in the unwanted consequences of transforming circular migrants into permanent immigrants”; and the decreased inflow of Mexicans due to lower fertility rates, decreased circularity, cost of crossing, the United States economic recession, and related decrease in migrant remittances. Mexican-based commentators were concerned about the increase in female migration (Arias) in addition to age, violence/impunity, and insertion of forced returned migrants—deportees reached two million in less than eight years (Calderón). But Mexican commentators also share with their United States-based colleagues a preoccupation with the impact of increasing detention and deportation on the fracturing of mixed-status families in both countries.

Borders

While borders are of concern to both United States and Mexico-based commentators, the focus in the United States is on the increased surveillance policies since 9/11, which fueled “a never-ending debate over whether or not immigrants—particularly unauthorized immigrants—constitute a ‘threat’ to the nation and its people” (Ewing) while overlooking policy impacts on generational relationships among mixed-status immigrant families (Getrich) and the transformation of Mexico into a transit country for Mesoamericans fleeing violence (Bada and Feldman). Mexican-based commentators focus on the lack of public safety on the border due to narco-trafficking, smuggling, and femicide.

Policy

Mexico is both a country of immigration and transit. Restrictive immigration policies result in minimal proportion

of foreign born as different from the United States. Xenophobic attitudes towards the foreign-born are similar in both countries (Yankelevich).

Suggestions for Further Thought

Borders

Since both people and national political agendas are divided by borders, Trans border concepts must be applied in a flexible and subtle way, consistent with political movements.

Deportation

These policies impact individuals, families, and the fabric of society. They disrupt the lives of Latin American and Caribbean lives, separate families who “are caught by state policies (or their absence)” (Boehm), and burden taxpayers who “are footing the bill so that private corporations can earn billions in profit from virtual slavery, torture, and militarization of local communities” (Baker). Policy impacts create “a new global order, one that will be crucial to study in the years to come” (Boehm).

Search for New Paradigms to Understand Mobility/Inmobility

Views from the United States

- There is too much emphasis on economic models (Cohen) to explain labor migrations but little on the social and economic costs of detention and deportation (Baker) on a “generation who is beaten by state policies” (Barros) and dispersed (Calderón).
- We overlook many types of migrations (De Ann Pendry).
- Researchers can provide a more complex story than the media, yet they have not found a way to popularize their findings (Metz) or transcend “binary thinking which produces binary policy actions” (Cantor).
- We should balance the debate on the costs of migration with its advantages (Unterberger).
- To make justice to the complexity of migration, we should work jointly towards the “creation of multidisciplinary teams in sending, receiving, and transit countries” (Cantor).

will work based on an epistemologically and methodologically ecumenical mode" (Bada and Feldman).

Views from Mexico

- The role of remittances in local development (yet not proven, Lee) overlooks state cash transfer policies (Gabarrot; Fernández).
- We forget that "both United States and Mexican policies shape the type of transnationalism that migrants can actually implement" (Sletza).
- We need to reflect further on our selectivity in the production of knowledge, what we "see, what we do not see, and what we postpone seeing" (Casillas), and ask ourselves why we center on states when migration is regional; why we focus on citizenship that renders the large Mesoamerican indigenous presence invisible; and why official data produced by governments is rarely contested, including that on return migration (Woo).
- We need to engage more disciplines, methods, and theories to compare and dialogue (Arias, (Lee, Fernández), since "borders do not separate discussions" (Barros).

Final Comments

While producing this issue, migration patterns were changing world-wide showing complex intersections between global and local contexts. Recent examples are return migrations from Europe to the Americas and from northern to southern Europe and the increase in migratory flows from the Middle East and Africa into Europe. In that it convenes major producers of migration knowledge in two countries tied by a history of migration, this issue can contribute to action based on research. It is clear that the knowledge produced is shaped, and shapes, the politics and policies of each nation-state. Perhaps comparing and contrasting the migration discourse in the United States and Mexico can help to understand alternative contexts for the study of migration (beyond regions, nations, and nation-states) and the roles we can play. Like migrants, *migrantólogos* (those who are dedicated to the study of migration) are immersed in social contexts which influence what they talk about and how. Do we talk too much among ourselves, and often within one country, rather than working transnationally as we theorize migrant

lives? Should we work more closely with the media, reach public audiences at educational institutions and museums, find ways to make our voice heard during congressional debates? Should we re-examine what and how we disseminate the knowledge we produce to add complexity to how we frame migration? Could our collaboration promote bridges to transcend borders? We need your help to advance this conversation—as you can see, our effort to learn the practice of *migrantólogos* clearly showed the diversity of perspectives, ways of seeing, and disciplines. The questions we initially posed to start the conversation resulted in a diversity of opinions, pointing to the need to define priorities. Migration, then, proves to be an important axis to establish dialogue, discussion, and academic debate that contributes to public policy, activism, and engagement in the practice of anthropology and other disciplines.

Judith Freidenberg (jfreiden@umd.edu) is at the University of Maryland.

Jorge Durand (j.durand.mmp@gmail.com) is at the Universidad de Guadalajara. ■

SfAA NEWS CALL FOR EDITOR

The Board of Directors of the Society for Applied Anthropology announces a search for the Editor of *SfAA News*. *SfAA News* is the Society's principle information channel, coordinating the flow to members of announcements, news, pertinent events, and application insights. It is published quarterly (February, May, August, November) largely in digital format. The Board is now accepting applications for the position with a term of office of three years (renewable). Candidates for the position should be able to secure release time (where possible) and other institutional support to supplement SfAA resources. Those interested in the position should provide the Publications Committee with the following:

1. A letter of interest that includes information on the applicant's experience with publications. The letter should indicate any support that may be provided (e.g., released time, space, equipment) by the host institution.
2. A copy of the candidate's curriculum vitae/resume.

Interested candidates are invited to include suggestions for ways that the publication might enhance the mission to broadcast widely news about SfAA members and new developments in the application of the applied social sciences. Applications will be reviewed upon receipt. The tentative deadline for applications is February 1, 2016. Applications should be sent to the SfAA Office at:

Attn: Publications Committee
SfAA
P.O. Box 2436
Oklahoma City, OK 73101-2436